

# Los bares y el dispositivo doméstico.

**Hacia unos espacios interseccionales de ocio y cuidados.**

Francisco Javier Rueda Córdoba.

[Vuelve al índice](#)

## **Las redes de la domesticidad expandida.**

### **La domesticidad es un dispositivo.**

El estudio de las domesticidades expandidas está en pleno apogeo, habiendo demostrado dicho concepto ser una herramienta capaz de encuadrar con bastante certeza algunas de las tendencias habitacionales actuales (Amoroso, 2017). Con el afán de ahondar en la perspectiva, se propone en esta reflexión ampliar doblemente el marco analítico de la herramienta:

- Se plantea una ampliación temporal, en primer lugar, asumiendo que la domesticidad expandida tal y como la entendemos actualmente no es un producto de las sociedades postindustriales, sino que es un fenómeno que lleva existiendo al menos desde que existe la idea de lo doméstico, a pesar de los discursos dominantes que lo han negado.
- De la mano de la anterior, se propone una ampliación de su ámbito de aplicación, proponiendo que bares y tabernas han sido (y son) parte de las redes de la domesticidad expandida. Este papel habría ido modificándose, pasando de ser el espacio homosocial masculino de ocio por excelencia a un espacio contemporáneo de ocio central para la reflexión sobre las violencias de género y los cuidados.

Para guiarnos por este breve recorrido por la domesticidad más allá de la casa nos serviremos del concepto de dispositivo en los términos de Foucault: una red de relaciones entre elementos heterogéneos, una formación que surge en un momento histórico para responder a una urgencia (García Fanlo, 2011). La domesticidad, siempre expandida, es un dispositivo en estos términos y será articulada como tal.

### **Breve genealogía de las redes de domesticidad.**

Hablamos entonces de lo doméstico como un dispositivo que se modifica en el espacio y en el tiempo, que se acota de un modo u otro dependiendo del contexto. A la historia del dispositivo doméstico hay que contraponerle la historia de los intentos de confinamiento y reificación de lo doméstico, equiparándolo a ciertos compartimentos estancos:

lo privado, lo reproductivo (Federici, 2010), lo íntimo... en definitiva lo que está tras las cuatro paredes de la casa. Sin embargo, lo relativo al domus (del latín, hogar económicamente aventajado dirigido por el dominus) dista mucho de quedar encerrado de forma consistente dentro de la casa (también del latín, choza o cabaña, habitación para guardarse del frío o del calor).

La historia del dispositivo doméstico es una historia de encuentros y desencuentros entre normas, prácticas y muros. Las casas medievales, incluso la mayoría de las casas europeas de la Edad Moderna, eran espacios extremadamente reducidos y polivalentes, capaces de transformarse para cada función que debieran satisfacer (Steegman, 2017). Las casas estudiadas por la historia han sido las de las clases pudientes (Rybczynski, 1991) y de esto resulta una lógica coalición entre muro, norma y práctica. Sin embargo, el dispositivo doméstico mayoritario ha sido un dispositivo expandido, prácticamente comunal, por necesidad. Si pudiésemos realizar un mapeo del dispositivo doméstico a lo largo de la historia, comprobaríamos fácilmente que la mayoría de las actividades domésticas se han ubicado fuera de la casa hasta prácticamente la mitad del siglo XIX, y que incluso a partir de este momento, con la imposición de la división del trabajo y el confinamiento de las mujeres en el espacio doméstico gran parte de las actividades reservadas a este último espacio seguían encontrándose situadas en el exterior.

## **Los bares y su encaje en las redes de la domesticidad expandida.**

### **La sociabilidad tabernaria como parte del dispositivo doméstico.**

Si nos centramos en una actividad con un componente doméstico innegable como es la alimentación, se puede asumir que los bares (y sus antecedentes más directos, las tabernas) pueden ser considerados parte de la reproducción que se hibrida con la producción, parte de lo público pero insertado en la lógica de lo íntimo... parte en definitiva del dispositivo doméstico expandido. Las tabernas solían suponer a finales del XIX para muchos varones un refugio debido a las deplorables condiciones de higiene y espacio de la vivienda obrera en los grandes núcleos urbanos, normalmente compartida entre varias familias (Uría, 1991). Al mismo tiempo, bares y tabernas han sido de gran utilidad como refugio emocional (Hidalgo, 2018), formando parte de las redes de solidaridad masculina en primera instancia y progresivamente de las redes urbanas de cuidados. Si entendemos que el dispositivo

doméstico también abarca la “reproducción de las sociabilidades necesarias para la producción” (Weeks, 2020; p. 205), el papel de los bares dentro de la domesticidad expandida es fundamental, por ejemplo, en la sociabilidad cotidiana de las personas que viven solas por ser parte de sus redes de afecto y cuidados básicas.

### **Problemáticas y cuestiones abiertas.**

Abrir esta puerta nos plantea muchas problemáticas. Por ejemplo, ¿qué consecuencias tiene abrir el dispositivo doméstico más allá del espacio doméstico de la casa? ¿Cómo encajar la flagrante exclusión de género en tabernasy bares a lo largo de los dos últimos siglos con una concepción de estos espacios como domésticos, terreno históricamente relacionado con lo femenino? ¿Qué tendencias estamos observando actualmente en cuanto al bar-dispositivo-doméstico en las últimas décadas? ¿Está pasando a la esfera de lo productivo exclusivamente? ¿Asistimos a una transición de un espacio doméstico con exclusión de género a un espacio de ocio con exclusión de clase?

### **Referencias.**

- AMOROSO, S. (2017). “De género y espacios (contenedores): hacia una deconstrucción de lo doméstico”, *Asparkia*, Vol. 31, pp. 113-130.
- FEDERICI, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpos y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- GARCÍA FANLO, L. (2011). “¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben”, *A Parte Rei*, N. 74.
- HIDALGO, S. (2018). *Emociones obreras, política socialista. Movimiento obrero vizcaíno (1886-1915)*. Madrid: Tecnos.
- RYBCZYNSKI, W. (1991). *La casa. Historia de una idea*. Buenos Aires: Emecé.
- STEEGMAN, D. (2017). *Ciudad, casa, comida. Una aproximación poliédrica a los límites entre lo público y lo privado*. Barcelona: ETSAB UPC.
- URÍA, J. (1991). “La taberna en Asturias a principios del siglo XX. Notas para su estudio”, *Historia Contemporánea*, N. 5, pp. 53-72.
- WEEKS, K. (2020). *El problema del trabajo. Feminismo, marxismo, políticas contra el trabajo e imaginarios más allá del trabajo*. Madrid: Traficantes de Sueños.